

> VALLADOLID

El GPS que chequea la 'salud' de los raíles

Isend desarrolla un sistema portátil para identificar defectos en las vías del tren con corrientes inducidas / Genera informes en tiempo real que alertan al gabinete de mantenimiento del lugar exacto donde está el problema. Por **E. Lera**

Chequear la tensión, el corazón, el colesterol, la diabetes... Pero también los océanos, las viñas, los mares y un largo etcétera en el que se encuentran las vías del tren. Esos rieles que permiten que este medio de transporte recorra medio mundo. Cuidar su salud es fundamental para evitar que esos pequeños achaques acaben en un problema importante que haya que extirpar y operar.

El doctor que ausculta y realiza los pertinentes análisis y controles es Portos, un equipo portátil desarrollado por Isend para detectar grietas en líneas ferroviarias con corrientes inducidas. «La herramienta pretende mejorar las garantías de estabilidad y seguridad al circular por la vía y permite planificar una gama de mantenimientos», explican Carlos Pablo Rodríguez y José Manuel Bernández, fundadores de la empresa vallisoletana.

El proyecto se encuentra en fase de comercialización. De hecho, están en contacto con el metro de Barcelona, Bilbao y Madrid. «También nos han llamado de La Meca», apostillan. Y que Portos es mucho más que un simple carrito que analiza las vías.

«Hace el recorrido y en el equipo queda registrado el perfil de defec-

tos que puede tener el carril», cuentan, antes de añadir que hacerlo de la forma tradicional es «más pesado y lento», ya que tiene que ir un operario de la empresa gestora inspeccionando la línea ferroviaria para buscar los posibles fallos.

Además, se generan informes en tiempo real que alertan al gabinete de mantenimiento del lugar exacto donde está el problema y Adif puede determinar si manda a los ope-

Permite mejorar las garantías de estabilidad y seguridad al circular por las líneas ferroviarias

rarios para cambiar el carril o qué hacer al respecto.

La tecnología desarrollada, en su opinión, facilita un conocimiento detallado y preciso de los fallos para poder mejorar el trazado de vías. Su aplicación, por tanto, aumenta el confort del viaje en tren y consigue un menor deterioro y desgaste de la infraestructura. «Detecta defectos superficiales en la zona de rodadura, también si hay irregula-

ridades que hacen que el tren sienta vibraciones».

No son los únicos del mercado que tienen una herramienta de estas características, pero sí son pioneros en aportar «más sensibilidad». «Pueden verse grietas de forma más temprana y las calidades del producto son mucho mejores que los de la competencia –una empresa alemana y otra suiza–», sostienen. «No hemos inventado la rueda, pero es un proyecto muy innovador», agregan.

Respecto a las ventajas, Carlos Pablo Rodríguez y José Manuel Bernández apuntan que la principal es que un país que ha invertido más de 30.000 millones de euros en 14.000 kilómetros de infraestructura ferroviaria tiene que realizar un mantenimiento preventivo para que esa inversión «siga viva» y no se deteriore. «Lo fundamental es que los problemas no vayan a más y con toda seguridad ese coste será menor».

Portos, a su juicio, aporta «flexibilidad» para que los informes lleguen «mucho más rápido» a su equipo de mantenimiento. «El sistema es más preciso y mejor de los que hay en el mercado», puntualizan los fundadores de Isend.

El funcionamiento es «simple». El dispositivo se coloca encima de

los raíles y en cada carril hay tres sondas que están conectadas a un equipo de corrientes inducidas que se deslizan para analizar la vía. Eso sí, según comentan, sin tocar la estructura. «Un operario empuja, va chequeando toda la vía, lo almacena y el gabinete de mantenimiento decide qué hacer. Además, la información pasa a la red. Es como el GPS del coche, envía un posicionamiento exacto de donde se encuentra el defecto», resumen.

«Pueden verse las grietas de forma más temprana y la calidad del producto es mejor»

Las sondas cubren la zona en la que se apoya la rueda, la superior y el borde. «Son áreas que analizamos, ya que son los lugares, según Adif, donde aparecen más grietas».

El proyecto comenzó hace cinco años. Los primeros meses sirvieron para analizar el mercado y la competencia. A raíz de eso se dieron cuenta de lo que realmente hacía falta y buscaron una solución contundente a la problemática. En el

segundo año, se empezaron a hacer varios prototipos, a la tercera fue la vencida. Y ahora están ofreciendo este servicio a empresas del sector ferroviario. No solo venden el producto, sino también ofertan el servicio completo.

El desarrollo de esta herramienta ha sido posible, según señalan los fundadores de Isend, gracias a Adif y la Agencia de Innovación, Financiación e Internacionalización Empresarial (ADE). «Nos han ayudado mucho», destacan. «Desarrollar un producto de estas características es un ahorro tremendo para la sociedad, porque Adif somos todos».

Carlos Pablo Rodríguez y José Manuel Bernández explican que esta herramienta es fruto «del esfuerzo de dos empresas de la región –Isend y Amayuelas–». «El sistema nos sitúa en un lugar privilegiado y refuerza la posición de nuestra tecnología ferroviaria en el mundo». Para los fundadores de la empresa vallisoletana, Castilla y León cuenta con un tejido empresarial «muy importante que la Comunidad no puede dejar pasar». La mejor forma de sacar partido al talento es, a su juicio, rodearse de un equipo potente. «Lo importante de los dispositivos es el equipo que hay detrás», concluyen.



Personal de la empresa vallisoletana Isend y Adif prueban el sistema Portos en la estación Campo Grande. EL MUNDO